

NOVEDADES

ESPAÑOLES EN LA RESISTENCIA

Alberto Fernández
140 pesetas.

Documentada exposición de la actuación guerrillera de los exiliados españoles en la Resistencia francesa frente a los nazis, con profusión de grabados y aportación de datos inéditos y de primera mano.

EL NUEVO SINDICALISMO (El Control obrero)

Ken Coates y Tony Topham
125 pesetas.

Frente al adocenamiento e integración de ciertos sindicatos europeos, surge un nuevo sindicalismo que insiste principalmente en el control obrero como paso previo para la plena participación y autogestión.

INQUISICION Y CONSTITUCION EN ESPAÑA

J. Pérez Vilarriño
55 pesetas.

Las irreconciliables posturas de los tradicionales y liberales españoles se reflejan claramente en las discusiones mantenidas en las Cortes de Cádiz sobre la abolición o restauración de la Inquisición en España.

PRIMER CANCIONERO FLAMENCO

Manuel Balmaseda.

Primera colección de coplas flamencas, de gran belleza y humanidad, escritas por un obrero ferroviario, analfabeto, que murió de hambre en la Andalucía de finales del siglo pasado.

TIERRA ARIDA (Los cardos del Baragán)

Panait Istrati
40 pesetas.

La lucha del campesino por la posesión de la tierra, ante la oposición feroz de los tradicionales dueños.

LA PERSONA, MUJER

Manuel Hernández Alvarez
50 pesetas.

La problemática de la mujer en la sociedad actual, en la Iglesia, la política, el trabajo, etcétera.

En prensa:

**HISTORIA DE LA REVOLUCION
RUSA**
León Trotsky

na: Jacinto Salvadó. Salvadó, que tiene más de ochenta años —nació en el 92—, celebró su otra exposición española en Barcelona, en la ya gloriosa galería Dalmau, en el año 1921. Entre aquella exposición y la presente, hay toda una larga trayectoria por las galerías de toda Europa, especialmente por las de París. Que sea bien venido.

Salvadó. Galería Juana Mordó. Madrid.

Alguien —no recuerdo quién— me había dicho de Salvadó, cuando no estaba aquí su obra y ya la anunciaba Juana:



«Es un pre-Vasarely interesante». Y no: no es un pre-Vasarely, pienso después de ver su obra. Vasarely atiende más a los efectos ópticos de su geometría. Salvadó, como Herbin, su coetáneo, va más directamente a la pura definición pictórica de las cosas. Si alguna vez, sin forzar mucho sus definiciones, alude lejanamente a algo que pudiera parecer un paisaje o un efecto luminoso, ello es una consecuencia ulterior, no una causa buscada y, por supuesto, no en la línea de Vasarely, cuyas «recreaciones» formales van más bien por el camino de una «óptica recreativa» —la llamaré así— muy importante. Salvadó se ciñe —como Herbin— a un geometrismo sin efecto óptico perturbador. «Como Herbin», he dicho. Y, efectivamente,

como ese maestro, con el cual, sin embargo, no tiene ninguna dependencia estilística, debió trabajar como en solitario en los años dominados por el surrealismo, manteniendo con muy pocos iluminados la llama de la abstracción geométrica. Y luego, cuando se legalizó la posibilidad de la abstracción, tuvo que mantenerse, además, frente al vendaval del aformalismo, o simplemente frente a las actitudes expresionistas.

Salvadó es uno de esos ejemplos de fidelidad a unos principios mantenidos por encima de los avatares de tiempos y de modas. Yo diría que eso supone hasta una moral.

He hablado —he indicado algo al vuelo y como al azar— de su vinculación geométrica. Sí: lo suyo es una abstracción formal, supeditada a modulaciones geométricas. Conviene aclarar, sin embargo. Lo suyo no es una geometría que conduce a exactas demostraciones teo-



réticas. Salvadó no es un geómetra que se exprese por la pintura: es un pintor que se sirve de la geometría.

El otro día, cuando fui a ver su exposición, no estaba él en la sala. Juana Mordó me dijo que valía la pena cono-

NERUDA EN LA CANCION

Luis Pastor, del barrio madrileño de Vallecas y probablemente el más joven de los cantantes de la nueva canción castellana, acaba de grabar, así, de un golpe, sus dos primeros discos. El primero de ellos, «La huelga del ocio», toma el título de una de las canciones que contiene y se trata de un poema de Pablo Neruda. A Pablo Neruda, el viejo amigo de España, ya le habían musicado numerosos poemas desde hace años los cantantes españoles y era frecuente oírseles interpretar a los miembros del grupo Canción del Pueblo, si bien —como igualmente ha ocurrido con otros poetas, de quienes ellos fueron los pioneros— han sido otros cantantes mejor situados en el mercado y con vientos más favorables, quienes posteriormente han tenido oportunidad de grabar y difundir sus hermosos poemas de amor. Precisamente en homenaje al poeta desaparecido, un grupo de estos cantantes había decidido reunir las canciones que de sus poemas hicieron en los últimos años para dar una versión más representativa del conjunto de su obra. Cabe suponer que la muerte lamentable del

Premio Nobel chileno hará que la casa grabadora no demore la aparición de esta obra interpretada por quienes antes del trágico suceso, en Colegios Mayores, festivales, parroquias y clubs de barrio, quisieron, al margen de posibles oportunismos actuales, difundirlas. Luis Pastor y el cantor uruguayo Quintín Cabrera, que son quienes me hablan de estas cosas, me entregan, junto a este «single» de Luis (1), un LP titulado «Todo está muy negro», obra colectiva también, de carácter humorístico —aunque en negro—, con canciones de Gabriel Salinas, Quintín Cabrera, Els Sapastres, Luis Pastor y Las Madres del Cordero. En cuanto al disco dedicado a Neruda, los nombres participantes, si la memoria no me falla, serían Julia León, los propios Luis Pastor y Quintín Cabrera y Elisa Serna, de la que ya ha salido su LP titulado «Quejido», interesante, y del que hablaremos ampliamente. ■ F. ALMAZAN.

(1) «La huelga del ocio» (Neruda) y «Con dos años» (M. Hernández). Als 4 Vents. BARLOVENTO. G. 10.020, y «Todo está muy negro». BARLOVENTO. D. 1.007.